

La Revista, órgano del Ministerio de Instrucción Pública de Nicaragua, en su entrega de Junio de 1925, comienza a reproducir los Programas de Educación del Sr. Brenes Mesén.

Véase lo que al respecto dice la Dirección de *La Revista* a los maestros de Nicaragua:

La Revista se empeña en dar a conocer esos programas por la analogía que existe entre ellos y los nuestros, más sabios y más prudentes aquéllos, y más ajustados a las normas científicas.

Para que el profesorado nacional se inspire en la enseñanza de las páginas de Brenes Mesén, e incluya en el bagaje intelectual las normas de instrucción y solidaridad en que tanto se empeña el escritor, publicamos a continuación el programa del primer grado.

Lo que no saben en Nicaragua es que aquí la ignorancia y los enconos han dado al traste con lo que ellos estiman en justicia.

HABÍA una vez un cazador y cetrero, llamado Sonjo, que vivía en el distrito de Tamura-no-Go de la provincia de Mutsu. Un día salió de caza, pero no pudo encontrar pieza alguna de montería. De regreso a su hogar y en un lugar llamado Akanuma, vislumbró un par de oshidori (patos-mandarines) (1), que nadaban juntos en un río que él debía atravesar. Matar oshidori es malo, pero sucedía que Sonjo estaba hambriento y disparó contra la pareja. Su flecha hirió al macho; la hembra escapóse entre los matorrales de la ribera distante y desapareció. Sonjo tomó el pájaro muerto y lo echó a cocer.

Aquella noche tuvo un sueño extraño. Le pareció que una mujer hermosa penetraba en su cuarto, que se detenía ante su almohada y que comenzaba a llorar. Tan lastimero era su llanto, que Sonjo sintió como si su corazón se hiciera pedazos al escucharlo. Y la mujer le gritó diciendo: «Por qué—oh! por qué le mataste?—¿de qué crimen era culpable?... Vivíamos tan felices juntos en Akanuma, —y le mataste!... ¿Qué mal te hizo? ¿Sabes siquiera lo que has hecho?... A mi también me has matado,—porque no sobreviviré sin mi esposo!... Sólo para decirte esto he venido»... Volvió a llorar, tan amargamente que el sonido de su llanto penetró hasta

(1) Desde tiempos inmemoriales, en el lejano Oriente, estos pájaros se consideran como símbolos del amor conyugal.

Tablero

=1925=

Con los autores

JUAN B. TERÁN.—*Voces Campesinas*. Buenos Aires. 1925.

Del Dr. Terán, el admirable Rector de la Universidad de Tucumán en la Rep. Argentina, y de sus oraciones rectorales—muy edificantes, por cierto—ya hemos hablado más de una vez en estas columnas. De nuevo decimos a los maestros preocupados de América que sigan de cerca la labor educativa del Dr. Terán: es de lo más interesante que conocemos en estas patrias nuestras.

El Sr. Terán es también filósofo y buen escritor. Júzguese si no, por las páginas con que en breve enriqueceremos las de LA EDAD DE ORO, extractadas de *Voces Campesinas*, fabulario ameno y jugoso.

Oshidori

=La traducción del inglés la ha hecho José B. ACUÑA.=

la médula de los huesos del que la escuchaba; y entre sollozos recitó las palabras de este poema:

*Hi kururéba
Sasoeshi mono wo-
Akanuma no
Makomo no kuré no
Hitori-né zo uki!*

«Al anoecer le invité para que volviera conmigo—¡Ahora duermo sola en las sombras de los matorrales de Akanuma — ay! qué indecible miseria!» (2).

Después de haber recitado estos versos exclamó:—«¡Ay, tú no sabes, tú no sabes lo que has hecho! Pero

(2) Estos versos tienen un doble sentido patético porque las sílabas que componen el nombre propio *Akanuma* (Pantano Rojo) pueden también interpretarse como *akanu-ma*, que significa «el tiempo de nuestra inseparable (o deliciosa) unión». De manera que el poema puede ser traducido así:—«Cuando el día comenzaba a palidecer le invité para que me acompañara...! Ahora, después del tiempo de nuestra feliz unión, qué miseria es para quien debe acostarse sola en las sombras de los matorrales!» El *makomo* es como una especie de arbusto que sirve para fabricar canastas.

Palabras ejemplares

Filadelfia, 20 de Setiembre de 1925.

Sr. don Joaquín García Monge,
San José.

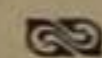
Estimado Sr. García:

Con estas líneas le va un abonito. Para el siguiente mes le prometo una remesa mayor. Si es un deber cancelar lo que se debe, en este caso lo veo mezclado a un sentimiento de cariño que lo hace otra cosa. Veo detrás la abnegada empresa del maestro y el REPERTORIO. El REPERTORIO me trae a este retiro rural los mejores ratos de vida intelectual. Lo demás lo hacen el aire y el sol.

Cordialmente lo saluda,

R. LEIVA

El Sr. Leiva es el amable e inteligente Visitador de Escuelas del Circuito de Filadelfia, en el Guanacaste.



Los artículos que no lleven indicación de donde se han tomado, deben considerarse como envío directo de sus autores a este semanario.

mañana, cuando vayas a Akanuma, verás, verás...» Diciendo así y llorando tristemente se fué.

Cuando Sonjo se hubo despertado en la mañana, este sueño permanecía tan vívido en su mente que le llenaba de inquietud. Recordó las palabras: «Pero mañana cuando vayas a Akanuma, verás,—verás». Entonces resolvióse a ir enseguida para saber si su sueño era algo más que un sueño.

Partió y allí, cuando hubo llegado a los bancos de la ribera, vió la oshidori hembra que nadaba sola. Instantáneamente el pájaro distinguió a Sonjo, pero en lugar de escaparse, nadó en su dirección, le miró un largo rato de una manera extraña y fija. Después, con su propio pico, desgarró violentamente su cuerpo y murió ante los ojos del cazador...

Sonjo rasuró su cabeza y llegó a ser un monje.

LAFCADIO HEARN

(Tomado del libro *Kwaidan*, historias y estudios de cosas extrañas).

Revista Bimestre Cubana

Publicación Enciclopédica

Editada por la

SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS

Director:

FERNANDO ORTIZ

Suscripción anual: \$ 3.00

HABANA, CUBA